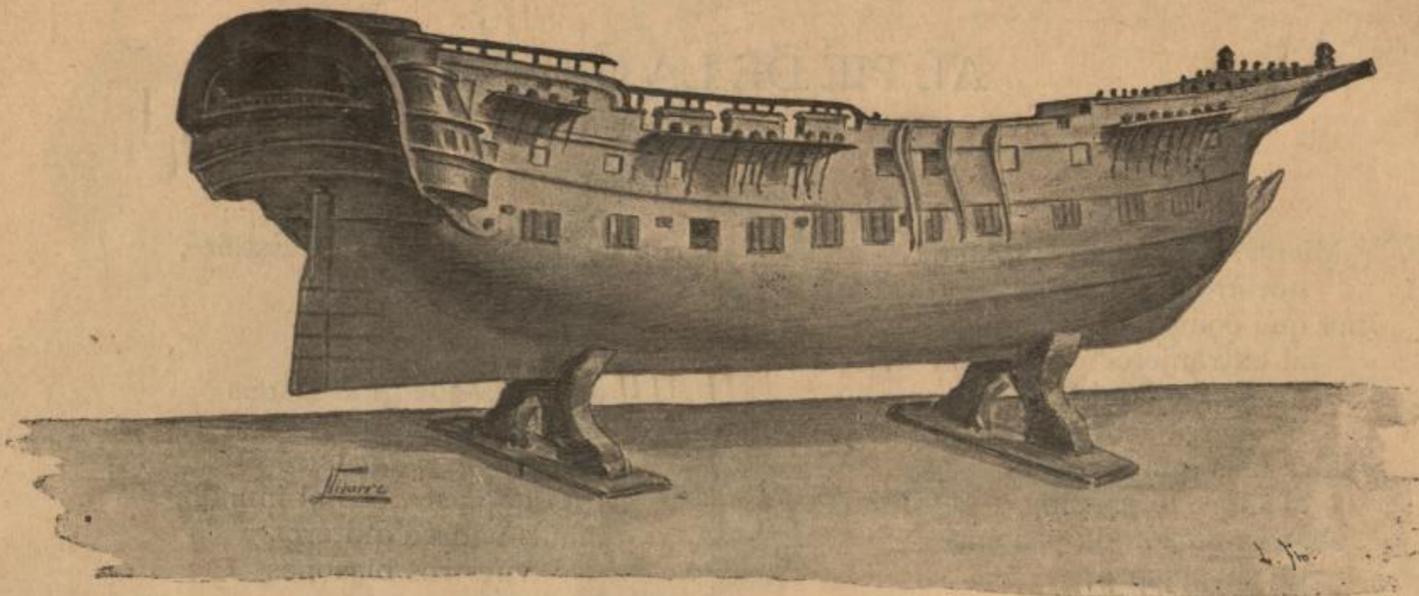


# Los barcos de ayer.

---



NAVÍO GUERRERO

BOTADO EN 1755

He ahí una fiel reproducción del modelo existente en el Museo naval. Este buque, uno de los más formidables de su tiempo, montaba 74 cañones. Es el duodécimo navío que se construyó en este Astillero, y en 1849, es decir, á los 94 años de su construcción, se comenzó su desguace en nuestro Arsenal.

---

## NUESTRAS GRADAS

---

*Nuestras*, sí, porque á las del Ferrol aludimos. Gradass que la fama ensalza y que la envidia respeta; gradass que en todas partes donde de ellas se habla, para ellas ha de haber enaltecimientos que la justicia les otorga. No hay ferrolano que no se sienta enorgullecido al memorarlas, al considerar cuánto valer encierran, cuán legítima y singular nombradía es la suya. Tiénelas nuestro pueblo como joya la más preciada de sus joyas, gala la más hermosa de su atavío, prenda la más segura de su presente y fiador el más firme de su porvenir.

Fueron ayer esas gradass sin segundo el origen del Ferrol marítimo; fueron su vida, su crecimiento, sus esplendores todos. Por ellas se ha trocado misera y pobre aldehuella en industriosa ciudad cuyo nombre va enlazado al nombre gloriosísimo de la Marina y á los más esclarecidos recuerdos de nuestras hazañas navales. Navíos poderosos que surcaron los mares de polo á polo, pregoneros han sido de esas gradass de Esteiro en que nacieran.

Seis tiene hoy nuestro Astillero disponibles para los grandes buques modernos que la Marina necesite. Seis que no veremos á un tiempo ocupadas, porque no son las predilecciones de los gobernantes para los Arsenales oficiales; que si lo fueran se reproduciría aquel momento de nuestra historia en que á un tiempo mismo construían doce naves.

En cualquiera de las cinco más grandes gradass de Esteiro puede tener asiento el más formidable acorazado. Prescindiendo de la número 1, la más antigua, en otra época destinada á navíos y de la que el último barco que salió fué el cañonero *Mac-Mahón*, en cualquiera pueden construirse *Cisneros* y *Pelayos*.

En la número 2 botóse no ha muchos años el último barco que ha salido de nuestro arsenal: el *Alfonso XIII*; en ella púsose ahora la quilla del *Reina Regente* y á ella irán á dar las actividades que desde hoy abandonan á la número 3, la del *Cisneros*, la que fué de la *Tetuan* y del *Reina Cristina*.

La cuarta, la de *los leones*, «la de lujo», la alargada para construir la *Almansa*, no ha vuelto á ser utilizada desde que en ella se construyó el navío *Isabel II*, nombre éste que recibió también el último buque construído en la quinta grada, crucero hoy en aguas de Puerto Rico.

La sexta es la más moderna, pues se hizo bajo la dirección del ingeniero de la armada D. Modesto Domínguez, allá por el año 63; moderna é inédita. Aun no hubo ocasión de estrenarla.

Las otras tres que siguen en orden de numeración á éstas no se utilizan porque no hay necesidad al presente de su uso, previas las obras que requiere el habilitarlas, quedarían en la más perfecta disponibilidad.

De sus condiciones de solidez, inclinación, etc., no es cosa que digamos lo que ya es harto notorio: fundadas sobre roca de pizarra con mezcla de venas de cuarzo, no cabe, en cuanto á la resistencia del suelo, el más leve reparo, como no puede pedírseles pendiente más apropiada ni facilidad mayor que la que existe para el lanzamiento.

Aquí, por excelencia incontrovertible del Astillero, ni se requieren las retenidas, ni puede existir recelo de que la velocidad del buque haga peligrosa la más importante botadura.

Sólo una cosa precisa nuestro Arsenal, una no más: que los Gobiernos, no ignorantes ciertamente de todo esto, olviden las tendencias extranjeristas hoy tan en boga.